

DOMINGO

2 de Agosto (Juan 6, 24-35)

“El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed.”



La exégesis de este texto ha tenido siempre un cariz eminentemente eucarístico. Sin embargo es posible abrirnos hacia una lectura que nos permita ver en Jesús la respuesta a las necesidades espirituales en su sentido amplio. Una respuesta que incluye todo humanismo comprometido con la verdad del ser humano hasta la confesión explícita y creyente en Jesús como camino, verdad y vida.

Desde aquí entendemos la atención a las necesidades espirituales de los destinatarios de la misión Hospitalaria. Cualquiera sea su credo, han llegado a un sitio donde Jesús de Nazaret está en la fuente de la identidad institucional. ¿Sabremos ser mediadores eficaces para saciar el hambre y la sed de quienes acuden a nosotros?

Danilo L.F.C.